

Daniel Rajmil*

UN NUEVO EQUILIBRIO DE
PODERES EN ORIENTE PRÓXIMO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

UN NUEVO EQUILIBRIO DE PODERES EN ORIENTE PRÓXIMO

Resumen:

Tras más de un año del inicio de la primavera árabe, los aires de cambio siguen llevando a Oriente Próximo hacia una nueva configuración geopolítica con un nuevo equilibrio de poderes saliente. Este documento pretende analizar las nuevas condiciones en las que se desarrolla a día de hoy este cambio y el papel de aquellos actores políticos que se pueden ver más afectados por esta transformación constante.

Abstract:

Since the beginning of the Arab Spring more than a year ago, the winds of change keep bringing the Middle East to a different geopolitical setting that will result in a new regional equilibrium. This document presents a summary of the new circumstances that are currently involving this change as well as the role of the political actors that will be more affected by this constant ongoing transformation.

Palabras clave:

Seguridad regional, Turquía, Israel, Irán, Liga Árabe, Siria, Oriente Próximo

Keywords:

Regional security, Turkey, Israel, Iran, Arab League, Syria, Middle East

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

El despertar de la primavera árabe significaba el inicio de una nueva conformación geopolítica en todo Oriente Próximo a la vez que ponía fin a una configuración regional a la cual Occidente había estado habituado durante décadas. Una región compleja en donde los viejos regímenes eran parte de un equilibrio de poder que a día de hoy, dejan paso a una nueva estructura saliente donde renovados actores emergentes van a seguir marcando la estabilidad de la seguridad futura de la zona.

Egipto no es igual que Túnez, Túnez no es como el Yemen y el Yemen no es Siria. Esta afirmación parece lógica, sin embargo, muchos de los dirigentes de los países árabes parecían haberla olvidado. Con el inicio y la expansión de los aires de cambio por toda la zona, también lo hacía la incertidumbre del resultado final que la configuración regional iniciada ya más de un año conllevará. Las nuevas estructuras que poco a poco van resultando brindan oportunidades, pero a su vez plantean retos de adaptación a nuevos paradigmas de seguridad donde la balanza del poder regional se sigue disputando.

Este documento pretende hacer un análisis de aquellos actores regionales que en un inicio parecían periféricos e impermeables al cambio, como actores primeramente observadores y que poco a poco la nueva situación ha llevado a modificar su participación en el equilibrio regional de fuerzas. Un resumen de la influencia de la primavera árabe en Israel, Irán y Turquía. Los tres países han pasado de manera paulatina a readaptarse al nuevo contexto político que las revoluciones han creado y que a día de hoy, bajo el final abierto de la crisis siria, su situación puede aún verse afectada.

Por otro lado, en un intento de presentar un enfoque completo, el rol reforzado que la Liga Árabe ha intentado propulsar en estos últimos meses será también un punto de estudio en este documento. El 2011 y el 2012 serán una prueba de fuego para el futuro de la organización árabe en su intento de readaptación y liderazgo diplomático en la región. Con una crisis siria sin un rumbo decidido, un precedente de intervención en Libia, un plan de transición de relativo éxito en el Yemen y una tensión creciente en el estrecho de Ormuz, el grado mediador y la cohesión que la entidad árabe asuma afectarán también al desarrollo de la seguridad de la región.

En conclusión, un documento que pretende ser una reflexión global de los paradigmas que la nueva situación iniciada en 2011 conlleva para la seguridad regional, haciendo especial hincapié en aquellos actores que en un primer momento se mostraban al margen y que poco a poco se han convertido en piezas claves del nuevo equilibrio de poderes en Oriente Próximo.

ISRAEL, TURQUÍA E IRÁN: UNA VIEJA PUGNA DE INTERESES EN UN NUEVO ESCENARIO

Al igual que la revolución iraní de 1979 marcaría un nuevo escenario en las relaciones entre Occidente y Oriente, el inicio de la primavera árabe suponía otro punto de inflexión histórico donde el cambio hacia un nuevo paradigma de las relaciones entre los distintos actores de la zona pasaba a ser el primer afectado. En un marco dominante árabe, Israel y Turquía mantenían hasta ahora una alianza estratégica con vistas a Occidente que aumentaba la seguridad de ambos países ante un escenario enmarañado.

Turquía como país esencial para las relaciones regionales con Occidente, entrada a Asia central y potencia emergente bajo la personalidad del líder del AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo) y actual primer ministro turco, Recep Tayip Erdogan, ha visto en el inicio de las revoluciones árabes la oportunidad de reforzar su política de orientación a sus vecinos árabes. No obstante, el interés creciente del país por la región no es nuevo, desde que el AKP alcanzara el poder en 2002 se iniciaba el preámbulo de una política de acercamiento, fuertemente potenciada tras su segunda victoria de 2007. Una nueva dirección política donde las aspiraciones europeas de Turquía han quedado parcialmente eclipsadas bajo un redescubrimiento del potencial que la zona sur del Mediterráneo y Asia central le ofrecen. En junio de 2011, con la reelección de Erdogan para un tercer mandato junto a la prominente figura política de su ministro de exteriores, Ahmed Davutoglu, van a determinar la política de alianzas del país en la zona.

Las relaciones de Turquía con Israel han sido desde la confrontación dialéctica entre Ankara y Tel Aviv de comienzos de 2009, tras la operación israelí *Plomo Fundido* en la Franja de Gaza, el peor perjudicado de esta nueva política de aproximación turca. El clímax de enemistad entre los dos países, potenciado por los aires de cambio regionales y las secuelas de la maniobra israelí al ferri turco Marmara, llegó en septiembre de 2011, cuando Turquía anunciaba el congelamiento de las relaciones militares, comerciales e industriales entre ambos países a la vez que expulsaba al embajador israelí de Ankara¹.

Por otro lado, a medida que la crisis siria avanza y su imprevisto desenlace también, son varias las consecuencias paralelas que la situación puede acarrear para la relación entre los dos países. Una de ellas podría darse de confirmarse un posible traslado de las élites políticas de Hamas de Damasco a Ankara, pudiendo subir un grado más el enfrentamiento entre los dos países. La crisis siria parece haber llevado a la organización palestina a tantear una nueva sede para su cúpula política: Turquía, Catar o Jordania han sonado como posibles candidatos. Ya desde inicios de año, la administración turca se dejaba ver abiertamente con

¹ Turquía expulsa a embajador de Israel tras informe de la ONU. BBC, 2 de septiembre de 2011: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2011/09/110901_ulnnot_israel_turquia_gaza_onu.shtml

el grupo durante varios encuentros entre la organización y el gobierno turco, muestra de como los aires de cambio han alcanzado tanto a Hamas como Turquía². En este sentido, la reunión del líder de Hamas, Khaled Mashal, con Tayip Erdogan en Ankara durante el pasado 16 de marzo de 2012 era una confirmación más del acercamiento entre ambos actores³.

Una nueva orientación política que contrasta con la imagen de un gobierno turco reticente a mostrarse en público durante la que fuera la primera visita de Mashal a Turquía en febrero de 2006⁴. Por ese entonces, las duras críticas de la administración americana ante tal encuentro, un Israel vigilante que aún asumía el reciente triunfo electoral del grupo islamista en Gaza así como la proximidad del final de un primer mandato del AKP, propiciaron una visita de Hamas entre la oficialidad y la discreción. En un nuevo contexto político potenciado por los aires de cambio, el aprovechamiento creciente de la causa palestina como proxy de su nuevo enfrentamiento ideológico con Israel en un momento donde la aceptación de la nueva política turca ha sido mayoritariamente bien recibida por la opinión pública de los países árabes, otorga un alto rédito político a su nuevo enfoque diplomático.

Es la otra cara de la moneda de las consecuencias de la actual crisis siria la que puede afectar más a Turquía más allá del plano diplomático. La inestabilidad de su frontera con Siria a lo largo de la provincia turca de Hatay y un conflicto latente con su minoría Kurda amenazan intermitentemente con extender la revolución siria dentro de su propio territorio. Es por este motivo que Turquía se mostraba en un inicio cautelosa a la hora de expresar ningún tipo de alienación con los sucesos en Siria. No obstante, el fluido constante de refugiados así como la posibilidad de una revuelta que traspase a sus confines, llevaban a finales del año pasado a Ankara a mover ficha y posicionarse en contrariedad con la actual represión del presidente sirio, Bashar Al Assad. De este modo, Turquía iniciaba una política de sanciones bilaterales que ha pasado por imponer un embargo de armas a Damasco, una restricción de sus contratos económicos conjuntos, fruto del acercamiento de los dos países durante estos últimos años, o la movilización de una brigada de infantería y reservistas en octubre de 2011. Por otro lado, Turquía ha sabido potenciar su rol de mediador acogiendo desde septiembre de 2011 al Consejo Nacional de Transición sirio (CNT)⁵, principal órgano de la oposición siria.

En definitiva, una disposición turca al acercamiento con sus países vecinos potenciada en base a la confrontación diplomática con Israel y que con la primavera árabe se ha

² Arab Spring Breeze Swaying Hamas too. Turkish Weekly, 30 de enero de 2012:

<http://www.turkishweekly.net/news/130677/arab-spring-breeze-swaying-hamas-too.html>

³ Hamas leader meets with Erdogan in a surprise visit. Today's Zaman. 16 de marzo de 2012:

<http://www.todayszaman.com/news-274468-hamas-leader-meets-with-erdogan-in-surprise-visit.html>

⁴ Surprise visit of the Hamas. Turkish Weekly, 17 de febrero 2006:

<http://www.turkishweekly.net/news/26179/surprise-visit-of-the-hamas.html>

⁵ Turquía, la clave para la crisis siria. El País, 17 de noviembre de 2011:

http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/17/actualidad/1321555306_897915.html

consolidado. Por otro lado, Turquía también ha pasado a convertirse en un actor relevante beneficiado con nuevo liderazgo en la zona. El modelo turco de base islamista moderado, desarrollado bajo el actual mandato de Erdogan, suena desde el inicio de la primavera árabe como ejemplo de referencia para muchas de las transiciones árabes salientes. Así lo confirmaban las imágenes de la mediática gira que Erdogan realizaba por los países de la primavera árabe a finales de verano de 2011, donde el modelo turco era definido por muchos de los medios de comunicación locales como patrón a seguir.

A día de hoy, el endurecimiento de la crisis siria representa el principal reto a la nueva política turca, mismamente para el estado general de su seguridad nacional ante el peligro de una contaminación del conflicto dentro de sus fronteras. Sin embargo, otorga también una nueva oportunidad de liderazgo y mediación para Ankara en la zona, donde al igual que sucede con la creciente confrontación con Irán, Turquía se presenta como posible locutor a resolver el conflicto.

En este sentido, el viaje de Erdogan a Teherán de finales de marzo de 2012 para afianzar la reanudación de la primera ronda de las negociaciones P5+1 en Estambul del pasado abril, fue una oportunidad para Erdogan de potenciar sus aspiraciones mediadoras a expensas del poder regional de Teherán en un momento de incertidumbre sobre el futuro de Damasco⁶. Por un lado, Turquía es el mediador preferido por Teherán ante su disputa nuclear con Occidente, por otro lado, los dos países se mantienen en posturas diametralmente opuestas sobre el porvenir de la revolución siria. A día de hoy, la disparidad de visión sobre el porvenir del régimen de Al Assad junto la diferente concepción de la centralidad e influencia real que el chiismo debe tener en un país comúnmente limítrofe como lo es Irak, se mantienen como clímax de las relaciones estratégicas entre ambos países.

En otro orden de cosas, Israel tampoco permanece impermeable a aquello que sucede en su también vecino país. Las consecuencias de una crisis descontrolada en Damasco amenazan un grado más a las ya complejas perspectivas de seguridad israelitas. En vista del incierto curso final de la crisis en Siria, el general del ejército israelí, Amir Eshel, confirmaba a mitades de enero el temor a las consecuencias que un colapso violento del régimen del presidente sirio pueda provocar. Para Israel el empleo final del armamento biológico y químico que Siria pueda poseer es una inquietud en caso de que un conflicto civil se perpetuara en el país sin posibilidad de que una mediación solucione el conflicto⁷.

⁶ Turkey's PM in Tehran for nuclear talks. The Guardian, 28 de marzo de 2012:

<http://www.guardian.co.uk/world/iran-blog/2012/mar/28/turkish-erdogan-tehran-nuclear-talks>

⁷ Syrian 'chemical, biological' weapons concern Israel. YnetNews, 17 de enero de 2012:

<http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4176929,00.html>

Tras un silencio inicial, poco a poco algunos oficiales israelíes empezando por su ministro de exteriores, Avigdor Lieberman, se han ido decantando por pronunciarse a favor de una salida del actual presidente sirio, Bashar Al Assad. La posición israelí a seguir se mantiene aún poco clara ante la complejidad de la situación y la posibilidad que un apoyo explícito israelí a la oposición siria pueda tener efectos contraproducentes⁸. Los motivos de la preocupación israelí son claros: del desenlace sirio dependerá la balanza de fuerzas del eje Irán-Hezbollah-Hamas. Un cambio en el engranaje de alianzas de Irán ofrece unas mínimas esperanzas para Israel ante su confrontación creciente con Teherán. Sin embargo, la dificultad de la situación no ofrece ninguna tranquilidad completa, las expectativas de una situación de caos a corto plazo no abandonan la administración israelí.

El nuevo Oriente Próximo ha traído para Israel el estancamiento de sus relaciones con dos de sus principales aliados: Turquía y Egipto. Las relaciones con Turquía desde el asalto del ejército israelí a la flotilla turca Marmara de mayo de 2010, ya habían iniciado un declive continuando. Sin embargo, ha sido la pérdida de uno de los principales aliados para Israel, el presidente egipcio Hosni Mubarak, la que ha creado una incógnita más sobre la estabilidad de su frontera sur con Egipto a lo largo de la península del Sinaí, hasta ahora un punto relativamente estable en la geografía israelí.

La protección de las fronteras del país se ha intentado mantener como base de la doctrina de seguridad israelí de los distintos gobiernos de Israel, quienes han velado para proteger los puntos fronterizos de Israel ante posibles establecimientos de bases terroristas y puntos enemigos. En esta dirección, la retirada en mayo de 2000 del sur del Líbano o en Agosto de 2005 su retirada unilateral de Gaza, fueron puntos de inflexión de esta política ahora nuevamente reforzada⁹. La reciente construcción de una valla de seguridad de más de 1 km a lo largo de la frontera de Israel con el país de los cedros, entre Metula y la población libanesa de Kila, vuelve a extremar la necesidad de proteger sus confines ante posibles actividades de grupos enemigos¹⁰.

En esta dirección, es precisamente la nueva situación de cambio político en El Cairo una de las que más nuevos dilemas y preocupaciones para la seguridad israelí conlleva. Buena muestra de ello fueron los atentados coordinados desde la península del Sinaí que acabaron con la vida de ocho israelíes en agosto de 2011. Un toque más de aviso para la percepción israelí de la necesidad de aumentar la seguridad de su territorio sur y que ha propulsado la

⁸ Israeli government sharply divided over response to Syrian unrest. Haaretz, 16 de febrero de 2012: <http://www.haaretz.com/print-edition/news/israeli-government-sharply-divided-over-response-to-syria-unrest-1.413172>

⁹ Israel's Neighborhood Watch. Yossi Klein Halevi. Foreign Affairs, 1 de febrero de 2011: <http://www.foreignaffairs.com/articles/67344/yossi-klein-halevi/israels-neighborhood-watch>

¹⁰ Israel begins building wall on Lebanon border. YnetNews, 30 de abril de 2012: <http://www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4222830,00.html>

construcción de una valla de seguridad con Egipto de 240 km desde Eilat hasta el puesto fronterizo de Kerem Shalom a la vez que otro vallado está previsto a lo largo de la frontera con Jordania según anunciaba a inicios de año el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu¹¹.

El resultado de los comicios electorales egipcios de enero de 2012 con la victoria del Partido Libertad y Justicia, brazo político de los Hermanos Musulmanes, así como los buenos resultados del partido salafista, Al Nour, reforzaron con un punto de no retorno la preocupación israelí ante un resurgimiento islamista en Egipto. Inseguridad ya acentuada desde el ataque a la embajada israelí en El Cairo de septiembre de 2011. La actual campaña electoral de los principales candidatos a las próximas elecciones presidenciales ha endurecido un grado más el discurso nacional de sentimiento anti-israelí. En el reciente debate televisado entre Amr Moussa y Abdel Moneim Abul Fotouh, ambos candidatos presidenciales hablaron de la necesidad de revisar el tratado de paz con Israel vigente desde 1979¹². No obstante, la dependencia de la economía egipcia a las ayudas americanas así como la necesidad de un apoyo clave de Occidente ante una complicada y dura transición en el país no auguran tan fácilmente un cambio a corto plazo.

De igual modo, la inestabilidad de los choques entre la Franja de Gaza e Israel se mantuvieron en 2011 al igual que el lanzamiento de misiles por grupos yihadistas desde Gaza. Las distintas escaladas de violencia vividas en agosto de 2011, o más recientemente en marzo de 2012, convierten a Gaza, el sur de Israel y su frontera con Egipto en uno de los puntos más calientes del país para el 2012.

Por otro lado, el año 2011 también traía la reunificación palestina de Hamas y Al Fatah, llevando a un renacimiento del nacionalismo palestino. Desde que en 2006 Hamás se hiciera con el poder de la Franja de Gaza y Al Fatah quedara desterrado en Cisjordania, se iniciaba una división política clave para Israel. Con el acuerdo de reconciliación firmado el pasado 27 de abril de 2011 por las principales facciones palestinas se cambiaban las perspectivas inmediatas de Israel respecto las negociaciones con su contraparte palestina. En el acuerdo se establecía la creación de un gobierno de unidad temporal, a día de hoy aún por concretar, que el encuentro de Doha del 6 de febrero de 2012¹³ pretendía avanzar en el desarrollo de un ejecutivo de unidad bajo el posible liderazgo del actual presidente de la Autoridad

¹¹ Israel will build fence at Jordan border. Arutz Sheva, Israel National News, 1 de enero de 2012: <http://www.israelnationalnews.com/News/News.aspx/151281>

¹² Egypt presidential rivals pledge to review Israel peace treaty in historic TV debate. Haaretz, 11 de mayo de 2012: <http://www.haaretz.com/news/middle-east/egypt-presidential-rivals-pledge-to-review-israel-peace-treaty-in-historic-tv-debate-1.429658>

¹³ Abbas 'proposed as PM' in unity government. Al Jazeera English, 6 de febrero de 2012: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2012/02/20122513407504737.html>

Nacional Palestina, Mahmud Abbas. Un gobierno de transición no concretado que se comprometía a llevar a los palestinos hacia la realización de unas elecciones generales libres este mayo de 2012.

Con una reciente nueva posposición de los comicios, aún pendientes de realizar, la sociedad palestina observa desencantada como la región bulle ante una primavera de cambios pero retrasa una vez más la concreción de cambios en la clase política palestina. El éxito final de las próximas elecciones generales será la verdadera prueba de fuego para el acuerdo de reconciliación a la vez que será clave para determinar las nuevas élites palestinas pudiendo añadir un grado más de inestabilidad a la situación israelí de concretarse un nuevo liderazgo de Hamas.

Por último, el tercer país que cierra un triángulo de influencias en el nuevo escenario regional es Irán. En este sentido, la confrontación creciente entre Israel e Irán se mantiene al orden del día en las políticas de seguridad de ambos países y su búsqueda de alianzas internacionales. Las alarmas de la comunidad internacional y de Israel sonaban de nuevo cuando en noviembre de 2011 un nuevo informe de la Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) aludía una posible dimensión militar en el programa nuclear de Irán¹⁴. A día de hoy, el programa nuclear iraní se mantiene como principal preocupación a la percepción de seguridad israelí para este 2012.

Por su parte, Irán tampoco ha podido permanecer completamente impermeable a las consecuencias del desarrollo de la primavera árabe. En un primer momento, las revoluciones amenazaron de llegar e inundar las calles de Teherán, aunque la rigidez del régimen consiguió sortear una contaminación de los aires de cambio a nivel nacional. Es su programa nuclear el que, en medio de la inestabilidad creciente, ha centrado las críticas de la comunidad internacional acarreado una serie de sanciones económicas hacia el país y creando su principal foco de inconsistencia en un momento de intranquilidad en toda la región. Siguiendo el curso del endurecimiento de las sanciones americanas, la Unión Europea imponía a inicios de año sanciones que prohíben la exportación de crudo iraní así como la exportación de tecnología petroquímica al país¹⁵. El aumento de las sanciones sigue siendo visto por Irán como un ataque directo a su soberanía inmediata y fue una de las razones que despertó la amenaza iraní de un posible cierre del estrecho de Ormuz.

El estrecho de Ormuz separa el Golfo Pérsico del Mar de Omán, tiene gran importancia estratégica al ser la vía marítima por la que transita un sexto del actual abastecimiento

¹⁴ UN nuclear agency AEIA: Iran studying nuclear weapons. BBC news, 9 de noviembre de 2011: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-15643460>

¹⁵ La Unión Europea impone nuevas sanciones a Irán. 23 de enero de 2012, CNN: <http://cnnespanol.cnn.com/2012/01/23/la-union-europea-impone-nuevas-sanciones-a-iran/>

mundial, 16 millones de barriles de crudo¹⁶. El deslumbramiento de un conflicto en el estrecho de Ormuz sumado a la inestabilidad que la región plantea a día de hoy, se convierte en uno de los mayores retos para la seguridad de la zona y la comunidad internacional.

En un intento de rebajar tensiones y evitar confrontaciones directas, Irán aceptaba este enero y febrero una nueva delegación de inspectores de la OIEA para precisar y clarificar con más detalle el programa nuclear del país¹⁷. Tras un resultado poco esperanzador de las últimas visitas de los inspectores de la OEIA, la reciente reanudación de las conversaciones del grupo P5+1 en Estambul del pasado abril junto las reuniones entre la delegación iraní y la OEIA en Viena durante el 14 y 15 de mayo así como la segunda ronda de conversaciones del P5+1 en Bagdad prevista para el 23 de mayo se presentan, probablemente, como la última oportunidad para resolver la crisis iraní.

A pesar de que ha sido su programa nuclear el que ha centrado la atención internacional, el desarrollo de la primavera árabe puede modificar de igual modo el estado de la seguridad iraní según los avances de la crisis siria. Irán se mantiene aún como uno de los principales aliados al régimen de Al Assad. Del desenlace de la crisis en Damasco depende el desarrollo de la relación iraní con Siria, Hamas y Hezbollah, pudiendo modificar el grado actual del nivel de influencia de Teherán en la región y resultando clave en caso de que una expansión del conflicto traspase las fronteras sirias. Las sanciones internacionales junto la confrontación latente con Israel, la dependencia a la mediación turca y un enfrentamiento ideológico creciente con Arabia Saudí y los estados del Golfo ejemplificado por la reciente renovada disputa con los Emiratos Árabes Unidos por la disputada soberanía de las islas Abu Musa, Tunb Mayor y Tunb Menor¹⁸, se plantean como los dilemas que van a delimitar más las influencias reales de Irán en la zona.

LA LIGA ÁRABE Y SU ROL EN LA REGIÓN

Con el arranque de la primavera árabe también se concentraba la presión y las dudas sobre que rol tendría la diplomacia conjunta de los países, gran parte de ellos en convulsión y cambio, en el desarrollo de las crisis en la región. El desarrollo violento de los conflicto reforzaba la necesidad de la diplomacia árabe de posicionarse para intentar promover una salida u otra a las crisis iniciadas y evitar una posible encrucijada de los aires de cambio hacia la propia organización. Sin estar exenta de polémica, la actuación de la Liga Árabe se ha visto

¹⁶ Cierre de Ormuz: repercusiones para Espanya. Alberto Perez Moreno, 23 de enero de 2012:

http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_7211_ESP.asp

¹⁷ Una delegacion de la AEIA aterriza en Teheran. ABC, 29 de enero de 2012:

<http://www.abc.es/20120129/internacional/rc-delegacion-aiea-aterriza-teheran-201201290359.html>

¹⁸ Gulf bloc united over island dispute with Iran. Huff Post, 17 de abril de 201:

<http://www.huffingtonpost.com/huff-wires/20120417/ml-gulf-iran-islands/>

obligada a reforzar un patrón activo de actuación en las crisis que la transformación traía en Libia, Yemen o actualmente en Siria. La intervención de la Liga Árabe se ha mostrado clave para apoyar en menor o mayor grado una acción multilateral de la comunidad internacional, convirtiéndose en un detonante clave para el desarrollo del futuro próximo de los países de la región y de su seguridad inmediata.

Las razones de esta nueva orientación política pasan por la asociación de la entidad con los antiguos regímenes que poco a poco las revoluciones de los distintos países han ido arrancando del mapa de Oriente Próximo y norte de África. La Liga Árabe era vista por muchos como una organización hecha a la medida de los antiguos gobiernos de manera que ninguna involucración previa más allá de reuniones meramente diplomáticas era esperada. Con un declive de la situación de la primavera árabe hacia salidas violentas, la necesidad de actuación y renovación ha sido vital para aguardar su reputación y continuidad¹⁹. Buena muestra de ello fue la implicación de la Liga Árabe en la crisis libia. El voto favorable del organismo en marzo de 2011 para el establecimiento de una zona de exclusión aérea en Libia marcaba un punto de cambio en la línea de intervención de la Liga Árabe. Un impulso de la Liga Árabe que resultó clave para la aprobación posterior de la resolución de Naciones Unidas y la subsiguiente intervención de la OTAN.

En el caso de la transición en el Yemen, el liderazgo de la Liga Árabe ha sido más cuestionado dejando su actuación tras un empuje principal del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo Pérsico (CCG), entidad que llevó la iniciativa en el Yemen, dejando a la organización en un cómodo segundo plano. Si bien es cierto, que ya en septiembre de 2011, algunos de los parlamentarios de la Liga Árabe pedían un congelamiento de los dos países (Siria y Yemen) en algunas de las comisiones de trabajo del organismo, nunca se llegó a la suspensión del Yemen en la organización tal y como ocurría en el caso sirio. El plan de transición aceptado por el presidente yemení, Ali Abudlah Saleh, impulsado por el CCG y fuertemente mediado por Arabia Saudí, es probablemente el patrón de referencia que la organización hubiera deseado para la crisis siria aunque la situación actual del conflicto distancia irreversiblemente a los dos casos de un desenlace compartido.

Tanto el resultado de la salida de Saleh en el Yemen como la intervención militar en Libia resultaron claves para aumentar la presión de la Liga Árabe sobre Siria así como su implicación en pedir un cese de la violencia y la salida de su presidente. En noviembre de 2011, en un acto simbólico, la Liga Árabe ordenaba la suspensión de la participación siria en su organización. Uno de los países emblema del panarabismo en la literatura árabe

¹⁹ Arab Spring revolution at the Arab League. BBC news, 13 de noviembre de 2011: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-15714771>

contemporánea era apartado de la organización mediante la decisión de suspender a Damasco de sus actividades²⁰.

En esta dirección de implicación creciente, tras el fallido fracaso de sus sanciones y suspensión del país, la organización daba un paso más allá enviando una misión de observadores a Siria. La función principal era intentar sacar unas conclusiones fiables para intentar pacificar la situación y avanzar en el compromiso de la organización de resolver la crisis. En un efecto contrario, tras pocas semanas de la misión en el país, las tareas de la misión eran vistas tanto como por Al Assad como por la oposición siria como un intento no parcial por parte de la organización de resolver el conflicto siendo incapaz de satisfacer a las contrapartes ni a toda la comunidad internacional.

Paralelamente y a pesar del criticismo, la Liga bajo el impulso de los países miembros del CCG y en especial, tras el liderazgo de un ascendiente de Catar y la omnipresente Arabia Saudí, creaba también un plan de transición para Al Assad, un nuevo intento diplomático de acabar con la revolución por ese entonces ya con el antecedente yemení a sus espaldas. El plan impulsado por la Liga Árabe marcaba un precedente más de actuación fallido. Tras una salida final de observadores propulsada por la primera escisión de los observadores de los países miembros del CCG, la misión de observadores de la Liga Árabe se iba debilitando hasta suspender sus actividades²¹ a la vez que su plan de transición no conseguía un respaldo completo de los países miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La saturación de la misión de la Liga Árabe, en parte por la no aceptación de su mediación directa como entidad neutral por las contrapartes implicadas en la crisis siria, abría el actual capítulo de una mediación internacional bajo una misión de Naciones Unidas. La misión de observadores de Naciones Unidas encargados de implantar el cese fuego incluido en el actual plan para Siria del emisario conjunto de la ONU y la Liga Árabe, Kofi Annan, es ahora el último encargado de intentar instaurar una complicada estabilidad nacional. Las propuestas de la Liga Árabe y la del plan de Kofi Annan no disciernen en su objetivo final de producir un cambio del régimen sirio, sin embargo, la implicación de Naciones Unidas da una validez para el régimen de Bashar Al Assad quién ya había dejado de reconocer la potestad de la organización árabe a la vez que supone una legitimidad internacional por parte de países previamente más críticos como Rusia y China.

²⁰ La Liga Árabe suspende a Siria y le impone sanciones. El País, 12 noviembre de 2011:

http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/12/actualidad/1321109380_030047.html

²¹ La Liga Árabe suspende su misión en Siria por la represión. La Vanguardia, 28 de enero de 2012:

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20120128/54245643890/la-liga-arabe-suspende-su-mision-en-siria-por-la-represion.html>

Por otro lado, la reciente cumbre de la Liga Árabe de finales de marzo en Bagdad, la primera en 20 años en el país, marcaba otro hito histórico en la nueva imagen de renovación que la organización busca²². Realizada en un contexto de inestabilidad regional en el que, lejos de las expectativas iniciales de la Liga Árabe, Al Assad aún se mantiene en el poder, las llamadas a la intervención internacional por parte del ente árabe han pasado a ser una parte más del programa de cambio regional deseado por el organismo. No obstante, el desenlace sirio junto con la crisis diplomática con Irán se mantienen como los puntos claves que delinearán el papel y el rol mediador de la organización en los próximos meses.

Por último, el olvidado coste económico de las protestas de la primavera árabe, estancados hasta ahora bajo un segundo plano político, seguirán también delineando la necesidad de la organización de posicionarse ante crisis abiertas. La dirección en la que el desenlace de la crisis siria se resuelva dependerá de la coordinación de la acción política de la Liga Árabe y la comunidad internacional, quien deberá decidir si pasa y en qué sentido interceder tras un plan de paz, ahora ya bajo la supervisión de Naciones Unidas. Un conflicto que sin duda, según el transcurso de dicha acción, puede decantarse hacia una dirección u otra afectando la actuación de la Liga Árabe y sus perspectivas de la seguridad regional futuras.

CONCLUSIONES

La primavera árabe inauguraba nuevos retos de futuro en Oriente Próximo. En un primer momento, aquellos países que eran observadores del cambio se han visto forzados a empezar a adaptarse a la nueva realidad geopolítica que los aires de cambio han traído.

La nueva conformación regional supone un verdadero reto para la seguridad de Israel, quien ha visto como algunas alianzas tradicionales que habían dado estabilidad a sus relaciones exteriores son modificadas. Este ha sido el caso de sus relaciones con Turquía y Egipto. En la coyuntura de sus relaciones con Turquía, la confrontación mantenida a nivel diplomático entre los dos países pasa por una línea exterior crítica con la política israelí aunque ya anteriormente iniciada con la segunda victoria política del AKP. En el caso egipcio, las actuales condiciones no facilitan, al menos a corto plazo, un cambio brusco en el tratado de paz que los dos países sostienen desde 1979, no obstante, la revisión del tratado ha pasado a convertirse en punto de la agenda política nacional bajo los nuevos aires islamistas que la primavera árabe ha traído. Ante la adversidad de la nueva configuración geopolítica, Israel vuelve a reforzar una política de defensa que pasa por fortalecer la seguridad de sus fronteras.

²² The Arab League Summit arrives on a sea of troubles. Simon Tisdall. The Guardian. 28 de marzo de 2012: <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/mar/26/arab-league-summit-sea-troubles>

La seguridad israelí no es la única que puede verse modificada por el transcurso de los cambios en Oriente Próximo. Irán, actor clave y fundamental para cerrar la balanza de poder que se disputa en la región, consiguió al inicio mantenerse como mero espectador del cambio. El aumento de las sanciones por su controvertido programa nuclear y la tensión creciente en uno de sus máximos aliados, Siria, pueden afectar al país de manera cada vez más directa. Sin duda alguna, otra pieza más de una balanza de intereses donde el desarrollo de la crisis siria puede hacer decantar el peso hacia un lado u otro. La influencia iraní en Siria, así como su sostén a Hezbollah y a Hamas podrían verse afectados. La nueva política de acercamiento árabe a Hamas habla también en esta dirección de distanciamiento y puede tener su influencia en el desarrollo del conflicto palestino-israelí así como en la dirección de una nueva dirección en la confrontación sunita -chiita subyacente en la región.

Por último, los aires de la primavera árabe llegaban también a la Liga Árabe. La necesidad de un cambio en su casi perpetua imagen de organismo sostén de los antiguos gobiernos de Oriente Próximo ha empujado a la organización hacia una nueva acción política de mediación. La crisis siria ha sido el más reciente ejemplo de cómo su actuación puede ser un catalizador de la acción internacional en la zona. Por otro lado, en otro orden de cosas, el empuje de los países del Golfo Pérsico en la organización ha quedado demostrado bajo el liderazgo emergente de Catar en sintonía con una expectante Arabia Saudí. Tras una acción ahora ya mediada por Naciones Unidas y la comunidad internacional, la crisis siria junto el polémico programa nuclear iraní se presentan como los temas claves que definirán la actuación de la organización a corto plazo.

En conclusión, el aumento de libertades políticas de la primavera árabe ha llevado a un desarrollo incierto de la balanza de la seguridad regional que avanza hacia un nuevo y desconocido equilibrio de poderes en Oriente Próximo. El resultado final de la nueva configuración geopolítica depende cada vez más de la adaptación al cambio que puedan mostrar tanto los actores políticos inmersos en el cambio, como de la reacción de aquellos actores regionales que en un primer momento se mostraron periféricos al transcurso de las distintas revoluciones pero que a día de hoy se han visto ya espolvoreados por las consecuencias de la transformación. El desenlace de la revolución siria o la resolución de la crisis diplomática iraní pueden sólo añadir un peso más al camino abierto ya hace más de un año con el inicio de la primavera árabe.

i

*Daniel Rajmil***Doctorando Universidad de Viena*

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.